

ALFONSO FERRER

Este veterinario, apasionado de la naturaleza, retrata esta comarca altaaragonesa en un libro que presentó en Huesca y Sariñena

“En Los Monegros se encuentra la más pura esencia del mundo rural”

Marga Bretos

SARIÑENA. Alfonso Ferrer ha reunido el paisaje, la flora, la fauna y a los monegrinos en el libro *Monegros, tierra de color* (Sariñena Editorial), que presentó ayer en el Casino de Huesca y el pasado miércoles en la Casa de la Cultura de Sariñena.

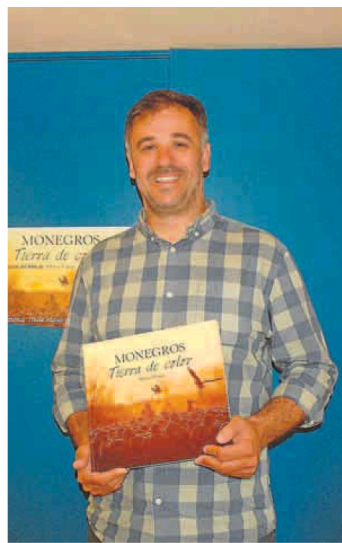
Monegros, tierra de color es un libro de fotografías de naturaleza y del mundo rural que, dividido en cuatro capítulos, retrata la comarca de Los Monegros. “Soy veterinario de campo, he trabajado en la Cooperativa de Almuédar durante muchos años y he recorrido muchas zonas monegrinas”, explica el autor, que impresionado por los contrastes de la comarca, hace seis años comenzó a fotografíarla. “Ha sido poco a poco, sin prisas, madurando cada paisaje, cada

fotografía, buscando la luz adecuada y volviendo al espacio que había observado, luego la gente me explicaba aquel paisaje que después haces un poco tuyo”.

Apasionado de la naturaleza y el mundo rural, es también el autor de *Valle de Chistau, un pedazo del Pirineo*, con el que obtuvo el Premio Félix de Azara, apunta que “el formato de este nuevo trabajo es parecido, si bien Los Monegros es un espacio especial, diferente, donde encontrar la más pura esencia del mundo rural”, detalla Ferrer, impresionado por los contrastes de este territorio, “la huerta y el secano, recorría la zona del canal de Los Monegros y el secano me parece un paisaje excepcional, de una riqueza paisajística y de fauna impresionante, que te atrae para recorrerlo y fotografíarlo”.

De las 116 fotografías, Ferrer indica que “son muchas las que destacaría, pero hay una de la Laguna de Sariñena con los estorninos, cuando aparecen de la nada miles de pájaros que cubren literalmente el cielo en una danza coral buscando los carrizos donde echarse a dormir”, que resulta muy expresiva.

De la zona del regadío resalta las riveras del Alcanadre y del Flumen. “Sus bosques son zonas maravillosas, la antesis de los cultivos de maíz, girasoles... Son tan fotografiables y, sobre todo, hay mucha fauna asociada a estos ecosistemas”, apunta Ferrer, que muestra como protagonista al zorro. “Es la primera foto del libro, parece un busca vidas, un pillito de la supervivencia”, si bien también reúne preciosas imágenes de búhos, lechuzas, lagartos, ganado y aves.



Alfonso Ferrer.

De sus gentes, Alonso Ferrer se queda con los mayores y con las mujeres. “Los mayores son los que han contado historias, crean y conforman el imaginario popular; y las mujeres son dueñas de negocios, agricultoras, ganaderas y todo lo que se propongan porque los monegrinos son verdaderos héroes modernos que digni-

fican oficios como el pastoreo, la estampa que más me gusta del campo, pero por desgracia cada vez es menos frecuente observarla”, concluye el autor al que le resulta llamativo “que sin tener absolutamente ningún parentesco familiar en ningún pueblo de la comarca, sienta que tengo parte de familia allí”, concluye. ●

Chispa:

Colonias de hormigas australianas se hacen las muertas para defenderse

Una especie de hormiga australiana es hábil para ‘hacerse el muerto’ a escala colonia para sortear las amenazas, un comportamiento que los investigadores creen que es una primera mundial registrada. Descubierta accidentalmente mientras revisaban nidos de zarigüeyas pigmeas y murciélagos en la Isla Canguro, una colonia de hormigas *Polyrhachis formosata* parecía estar muerta... hasta que una se movió. Los investigadores creen que las hormigas estaban ‘haciéndose las muertas’ como una estrategia defensiva para evitar un peligro potencial. Publicado por Csiro -la agencia de investigación australiana-, esta es la primera vez que se registra una colonia completa de hormigas fingiendo estar muertas, y el primer registro de la especie de hormiga *Polyrhachis formosata* para el sur de Australia. ● E. P.



El color escarlata del ababol

El rojo escarlata de la amapola o ababol, planta de finos tallos y finos pétalos, rompe con su intensidad el verde campos y caminos del territorio. Inspiración para Vincent Van Gogh o Claude Monet y protagonista de alguna que otra canción, estas amapolas fueron vistas por nuestra lectora en los campos a las faldas del Castillo de Montearagón; unos pocos ejemplares que dan paso al campo y con un cielo cargado de nubes y la Sierra de Guara al fondo. ¿No les recuerda a alguna de las obras de los pintores mencionados? ● D. A*

1

